

**Acto en memoria de GASPAR GARCIA LAVIANA**  
**EN EL 40º ANIVERSARIO DE SU MUERTE**  
**SAMA DE LANGREO.**

Buenas noches a todos.

En primer lugar agradezco la invitación que se me han cursado para participar en este acto de homenaje al querido P. Gaspar, en el 40 aniversario de su muerte. Ocasión que se aprovecha para presentar el libro: **“GASPAR GARCÍA LAVIANA visto desde Asturias. 4º Aniversario 1978-2018”** (Obra editada bajo la responsabilidad del “Foro Gaspar García Laviana”; VV.AA.; mayo 2018). Enhorabuena por vuestra iniciativa. Valía la pena.

“El propósito de este libro, lo resume muy bien José Ramón Pérez Ornia, cuando dice. *“...es contribuir a que se conozca a Gaspar y a que se guarde su memoria porque los principios y valores por los que luchó y murió son universales y estarán siempre vigentes. Entre esos valores está su interpretación del Evangelio como liberación; su concepción del sacerdocio y de la pastoral misionera como servicio a los demás y su compromiso con los más pobres”* (o.c. Pag. 16).

Mi presencia aquí se justifica por mi pertenencia a la Congregación religiosa de los Misioneros del Sagrado Corazón, de la que formó parte el P. Gaspar y a la que nunca renunció; y por mi responsabilidad actual, en la Provincia de España, como Superior Provincial. Por todo ello, gustosamente acepté estar presente en este homenaje a Gaspar.

Puedo añadir otras razones personales. Conocí a Gaspar, y a su hermano Silverio, también MSC, el año 1957, en el seminario menor, P.O. de Valladolid. Luego compartí con él dos cursos en el Seminario Mayor, en Logroño. Una vez que terminó los estudios, y ya ordenado sacerdote, Gaspar fue destinado a Madrid a realizar el año de pastoral. Otro compañero mío José Ramón Menéndez, (natural de esta cuenca minera) y yo mismo, les sucedimos a Gaspar y su compañero Pedro Regalado, en una práctica pastoral que hacíamos como estudiantes de Filosofía-Teología: Participar en el Grupo de la HOAC, del barrio de la Estrella, de

Logroño. Cito este acontecimiento para mostrar cómo desde la etapa de estudiantes de Teología, en el Seminario Mayor de los MSC, de Logroño, había ya una preocupación por formarnos, conocer y sentir, muy de cerca el mundo obrero, que vivía necesidades de todo tipo.

Posteriormente volví a encontrarme con la historia viva de Gaspar cuando pude visitar su tumba, en Tola, Nicaragua, en febrero del año 1980. En aquella visita a Nicaragua, (ha habido otras posteriormente), participé en un retiro de jóvenes, en el “*Centro de Retiros Tepeyac*”. La presencia de Gaspar estaba viva, caliente; todos hablaban de él; muchos de los jóvenes y de los adultos presentes lo habían conocido... y, junto con él, algunos habían participado en la lucha por la libertad de Nicaragua. Todos le admiraban. “*Hemos hecho la revolución, - me dijo uno de los jóvenes, a la sombra de un cafetal- . Ahora tenemos que bautizarla: como cristiana o como comunista*”. También pude conocer y saludar, al finalizar el retiro, a **Edén Pastora**, el conocido “Comandante Cero”, muy amigo de Gaspar. Uno de sus hijos, Álvaro, era uno de los jóvenes que estaba haciendo el retiro. Hablamos de Gaspar. El cariño y la admiración hacia Gaspar le brotaban en cada palabra.

Pero yo estoy aquí para agradecerles a Uds., a vosotros, el empeño por mantener viva la memoria de Gaspar. Vale la pena. En el libro que hoy presentan se aprecia la rica personalidad y la vida entregada de Gaspar. Y dentro de esa memoria, que es poliédrica, quiero resaltar en él, el compromiso sacerdotal y religioso con su pueblo. Hoy, sin duda, se entiende mejor ese compromiso. Esa actitud sacerdotal que el Papa Francisco, ha definido con una frase “magistral”, cuando quiere a “*pastores de una Iglesia en salida*” y a “*sacerdotes con olor a oveja*”.

**Gaspar llega a Nicaragua en Noviembre de 1970; + Diciembre de 1978.**

**A Gaspar hay que entenderlo en el marco de dos acontecimientos de primer orden en la Iglesia de A.L.: El Documento de Medellín (1968) y la preparación de la Conferencia Episcopal de Puebla (enero de 1979).**

Estos ocho años de Gaspar en Nicaragua, no se pueden entender, si desconocemos la vida de la Iglesia Latinoamericana en la década del 68 al 78. Fechas con dos documentos que clarifican las motivaciones de la reflexión y los compromisos de Gaspar: 1º, el **Documento de Medellín**, 2ª

**Conferencia del Episcopado Latinoamericana (1968);** y, posteriormente, la preparación de la **3ª Conferencia del Episcopado latinoamericano**, reunión que se realiza en el mes **de enero del 79, en Puebla;** un mes después de la muerte de Gaspar. Estos acontecimientos fueron movilizadores.

Escribe un sacerdote en el diario LA PRENSA, poco después de la muerte de Gaspar, una larga carta- que finaliza con esta expresión: <<**Gaspar es señal inequívoca del momento de América**>> (GASPAR VIVE; Pág. 525). Medellín y Puebla son esos momentos identificativos de la Iglesia de A.L.

**Mi testimonio es que Gaspar es sacerdote y religioso MSC siempre.** No deja de serlo en ningún momento. Y vive, como sacerdote, la tensión de la Iglesia de América Latina. De este hecho no hay duda. Es incuestionable.

Frutos Valle, sacerdote del equipo de pastoral rural, (CEPA = Centro de Educación y Promoción Agraria) dice: *“Nunca, ni remotamente, pensó en abandonar su sacerdocio. Y si se integró en la Revolución, fue por el compromiso que como sacerdote había adquirido con el pueblo. Su temperamento le llevó a la lucha armada. A otros nos empujó a preparar gente para la guerrilla. Pero ambos campos de trabajo perseguían los mismos fines. Siempre confesó que, terminada la revolución, seguiría actuando como sacerdote”.* (GASPAR VIVE; o.c.; pág. 97).

En carta a su hermano Silverio, cuando ya estaba incorporado a la guerrilla, le escribe: *“No tengo ninguna ambición. Si ganamos el poder, yo me retiraré a una humilde aldea y seguiré de humilde cura”* (GASPAR VIVE; o.c. pag. 360). A su hermana Marisa, en la parte de atrás de una fotografía, poco antes de morir, le escribe: *“Soy y seré cura para siempre”* (GASPAR VIVE; Pag. 534).

Gaspar siempre fue religioso MSC, sacerdote y pastor de su gente, y nunca dejó de serlo. El Superior General de la Congregación, P. Eugenio Cuskelly, conecedor de la situación de Gaspar, en una visita a la Comunidad de Guatemala, preguntado por la situación de Gaspar, con ocasión de la publicación de sus dos cartas, a los nicaragüenses y a los obispos y sacerdotes” (8 de enero de 2978), le dice al Superior, P. José María Junoy: *“- ¿Ha hecho algo malo? Su postura es una opción personal. ¿Ha pedido salir de la Congregación? La Congregación es madre, y nunca abandona ni aleja de sí a sus hijos. Gaspar sigue siendo sacerdote y Misionero del Sagrado Corazón hasta que él quiera. Dígame, de parte mía, que la*

*Congregación no le condena, no le echa de sus filas, y que respeta su opción. Dígaselo bien claro. (GASPAR VIVE, o.c. pág. 304).*

### **Gaspar acompaña el devenir de su pueblo en momentos de decisiones fuertes y se inspira en las reflexiones de la Iglesia de A. L.**

Y porque le dolía el dolor de su pueblo de Nicaragua, quiso compartir con ellos las heridas de la dictadura somocista, que eran una hemorragia constante de dolor y sufrimiento para el pueblo de Nicaragua. No sólo quiso compartir el dolor, quiso tomar parte en la curación de ese sufrimiento; y lo hizo participando en los trabajos de formación y, posteriormente, en el compromiso que numerosos jóvenes de sus parroquias ya habían decidido: pasar a la acción violenta cuando todos los demás caminos parecían cerrados. Gaspar buscaba un camino de **formación humana integral y una evangelización liberadora** que promoviera la dignidad a cada persona de su comunidad y los llevó adelante, pero no fueron suficientes para tanto mal; y, finalmente, no encontró más camino.

*Sentí en mi carne  
tu pobreza  
como un látigo  
de fuego.  
Quise apagar  
tu pobreza  
con justicia legalista;  
al no poder,  
me convertí en guerrillero.*

(CANTOS DE AMOR Y DE GUERRA; Gaspar García Laviana; "Campesino-2-; pág. 37; Primer libro publicado por Ediciones del Ministerio de Cultura, Managua, Nicaragua, 1979).

Puede que, a la distancia de los años, se pongan algunos interrogantes a esa opción. Es legítimo, pero insuficiente. Los juicios de valor tienen valor auténtico cuando se es capaz de hacer el juicio comprendiendo bien el momento y las circunstancias en las que se origina esa decisión. Y allí, para él, para Gaspar, no había otra opción: *"Al no poder, me convertí en guerrillero"*.

Gaspar era una persona muy sensible a los dolores de su pueblo. Y quería para Nicaragua y su gente, caminos de progreso, que son caminos de liberación; y conocía bien la doctrina de la Iglesia, manifestada en la encíclica de Pablo VI, **Populorum Progressio** (26 de marzo de 1967): *“Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más: tal es la aspiración de los hombres de hoy, mientras que un gran número de ellos se ven condenados a vivir en tales condiciones que hacen ilusorio este legítimo deseo”* (PP, 6). *“A eso se añade el escándalo de las irritantes disparidades no sólo en el goce de los bienes, sino, aún más, en el ejercicio del poder”*(PP, 9).

A este Documento Papal le seguirá el de la **2ª Conferencia Episcopal de A.L, Medellín, Colombia, septiembre de 1968**. (Conferencia inspirada en la doctrina del Vaticano II y en los documentos de Pablo VI). El Documento de Medellín sabe leer la encarnación de estos males y de estos deseos en el pueblo Latinoamericano. Gaspar, sin duda, conoce este documento al llegar a Nicaragua (noviembre de 1970) y lo vive con pasión sacerdotal.

Gaspar vive en A.L. en el arco temporal que va desde el **Documento de Medellín** (septiembre de 1968) hasta la preparación de la **3ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano de Puebla**, marzo 1979).

Gaspar y numerosos sacerdotes vivieron estos diez años con una gran tensión pastoral. Fruto de esa tensión, brotan los proyectos, los compromisos pastorales. A Gaspar no se le entiende bien si no se conocen estas dos Conferencias con lo que ellas suponen de renovación pastoral para la Iglesia de A.L.

*“América Latina parece que vive aún bajo el signo trágico del subdesarrollo, que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales, sino de su misma realización humana. Pese a los esfuerzos que se efectúan, se conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los*

*ingresos y tensiones entre las clases sociales , brotes de violencia y escasa participación de los pueblos en la gestión del bien común"... No tenemos soluciones técnicas ni remedios infalibles. Queremos sentir los problemas, percibir sus exigencias, compartir las angustias, descubrir los caminos y colaborar en las soluciones"* (Medellín, Mensaje a los Pueblos de A.L., nº 16).

**Tres aspectos** a tener en cuenta del Documento de Medellín que, sin duda, modelan el actuar de Gaspar en el futuro: La atención a los campesinos; la pastoral de los jóvenes y el nuevo nombre de la Paz.

**Campesinos:** *"La 2ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano no quiere dejar de expresar su preocupación pastoral por el amplio sector del campesino que requiere, por sus especiales características, una atención urgente"* (Medellín, Promoción humana, 14). Gaspar entrega su vida por el campesinado de sus parroquias y Nicaragua.

**Jóvenes:** *"En esta transformación, la juventud latinoamericana constituye el grupo de población más numeroso y se presenta como un nuevo cuerpo social con sus propias ideas y valores, deseando crear una sociedad más justa"* (Medellín, mensaje a los Pueblos). *"Nuestra misión pastoral es esencialmente un servicio de inspiración y de educación de las conciencias de los creyentes, para ayudarles a percibir las responsabilidades de su fe, en su vida personal y en su vida social"* (Medellín; III Proyecciones de Pastoral Social, 6).

**Pastoral de los jóvenes.** *"Se da el caso de los jóvenes que condicionan la adhesión a sus pastores a la coherencia de sus actitudes con la dimensión social del Evangelio"* (Medellín, JUVENTUD, 5). Gaspar siempre quiso tener una coherencia vital. Predicación y compromiso en él son una realidad.

**Trabajos por la PAZ.** *"A nosotros, pastores de la Iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que, al ir contra la justicia, destruye la Paz"* (Medellín, III, 20). *"La paz en A. L. no es la simple ausencia de violencias y derramamiento de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la*

*impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino <<el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras>> (Pablo VI, 01-01-68). La paz solo se obtiene creando un orden nuevo que <<comporta una justicia más perfecta entre los hombres>> (PP 76). En este sentido, el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, es el nombre nuevo de la paz” (Medellín; La Paz, 14). “Ante la necesidad de las estructuras latinoamericanas, juzgamos que dicho cambio tiene como requisito, la reforma política” (Medellín; III Proyecto pastoral, 16).*

### **Gaspar responde a estas tareas.**

Y como no podía soportar los sufrimientos diarios de su gente y sabía que el camino de la liberación era otro, elige:

*Mis angustias  
las mitigan  
las escuelas  
en los valles,  
el bienestar campesino,  
la libertad  
en las calles  
y la paz  
en los caminos.*

*Cantaría para ti  
campesino,  
una sonata de cuna,  
como se canta a los niños.*

*Mi canción es un delirio:  
mi canción  
eres tú mismo.*

*Mi canción es la verdad;  
mi canción es tu destino.  
Yo te canto la victoria,  
y la guerra es el camino.*

(GASPAR VIVE; Sacerdote y Guerrillero; Manuel Rodríguez García; Nueva Utopía; Madrid, 2015: "Ángel", pag. 145).

Por otra parte, durante los años de la revolución sandinista, se estaba preparando la 3ª Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Se celebraría en Puebla, México, primeros meses del año 1979. El ambiente de reflexión y compromiso yo mismo lo pude experimentar en Argentina. Los Documentos de Puebla se publicaron pocos meses después de la muerte de Gaspar, (Marzo de 1979). En ellos se van a puntualizar algunos aspectos de esos caminos de liberación: *"Es una liberación que se va realizando en la historia, la de nuestros pueblos y la nuestra personal y que abarca las diferentes dimensiones de la existencia: lo social, lo político, lo económico, lo cultural y el conjunto de sus relaciones. En todo esto ha de circular la riqueza transformadora del Evangelio"* (DP 483). *"Los pastores de América Latina tenemos razones gravísimas para urgir la evangelización liberadora, no solo porque es necesario recordar el pecado individual y social, **sino también porque de Medellín para acá, la situación se ha agravado en la mayoría de nuestros países**"* (DP 487).

Gaspar conocía muy bien esta situación de opresión que se vivía por las gentes de sus parroquias. Y pensaba que, en ese momento histórico de Nicaragua, no había otra salida, no había otra opción que la que ya habían tomado numerosas personas de la comunidad cristiana: tomar parte en El FSLN. Y se comprometió, por coherencia personal, con todas las consecuencias, sin dejar de ser sacerdote y religioso Misionero del Sagrado Corazón.

Y la Congregación así lo recuerda, así lo siente.

Para tiempos futuros, -pensaba Gaspar-, (si terminado el enfrentamiento armado, sigue vivo), quedaba su tarea de Misionero del Sagrado Corazón, en cualquier lugar, junto a los pobres, guiado por el espíritu y la letra de nuestras Constituciones: *"Fieles a Cristo, que ama a los pobres y a los pequeños, manifestamos nuestra solidaridad, compartiendo nuestros bienes con ellos. Nos comprometemos como comunidades a la defensa de la justicia sin odio ni envidia en nuestros corazones"* (Const. MSC, 49).



Así vivimos la historia de Gaspar los M.S.C. y así la queremos conservar junto con todos vosotros.

Muchas gracias por vuestra atención y compromiso.

**Paco Blanco Martín msc**

**2018/10/05- Sama de Langreo. Asturias.**

Nota: Documento importante: Homilía del P. Junoy en el funeral por Gaspar en San Juan del Sur. "GASPAR VIVE" o.c- Manuel Rodríguez. Pags 432-437